

Entrada al Museo de Grandas de Salime. En la fotografía, uno de los carros que se exponen y algunos aperos agrícolas.

Grandas de Salime,  
Pilar RUBIERA

«La Autonomía no puede ahogar ni uniformar la pluralidad de Asturias. Tiene que respetarla. Recuperar esa memoria plural es también una clave de futuro, porque el futuro es hacia adelante y hacia atrás. Sin esas raíces, sin su recuperación, no tendría vitalidad el proyecto de hacer de Asturias una región próspera». El presidente del Principado, Pedro de Silva, aprovechó, ayer, el acto inaugural del Museo Etnográfico de Grandas de Salime para recordar la importancia que tiene en el futuro de un pueblo la cultura popular, y más si, como en el caso de Asturias, ésta es diversa y plural.

En un tono cálido y cariñoso, el jefe del Ejecutivo regional no dudó en homenajear públicamente al artífice principal de este nuevo museo asturiano, que será su director, José Naveiras Escanlar, más conocido como «Pepe el Ferreiro». «Este museo es él, me parece que es de justicia decirlo. Todo lo que hay de recuperación de la memoria cultural es el esfuerzo de muchos años de este hombre, al que se añade el de otras instituciones. Y esto es importante para todos, porque nos ayuda a reconstruir la memoria de nuestro pueblo. Un pueblo sin memoria es un pueblo sin proyectos, como un árbol sin raíces».

Silva provocó uno de los momentos más emotivos de la jornada al pedir un aplauso «singular» para «Pepe el Ferreiro», que fue secundado por las numerosas personas, la mayoría vecinos de la zona, que acudieron a la apertura del que probablemente será un centro cultural clave en el occidente de Asturias.

El Presidente respondió así al sincero y nada protocolario agra-

El presidente del Principado rindió homenaje público al esfuerzo de «Pepe el Ferreiro»

## Silva reivindica la pluralidad de Asturias en la inauguración del Museo de Grandas

decimiento expresado por José Naveiras en su breve intervención. «En este caso la palabra "gracias" no está vacía de contenido, son unas "gracias sinceras". Agradezco al señor Presidente su interés, atendiéndome. Lo mismo al consejero de Cultura, aunque algunas veces nos hayamos tirado los trastos a la cabeza. Gracias a ellos tenemos un museo empezado, pero hay que seguir dándoles la lata, sacándoles los cuartos. Espero que sigan colaborando con este museo», dijo «Pepe el Ferreiro».

Pedro de Silva se comprometió a seguir prestando, desde el Principado, toda la ayuda necesaria «para que este embrión se convierta en una criatura robusta». El jefe del Ejecutivo socialista acudió a Grandas de Salime acompañado de los consejeros de Industria y Turismo, Interior y Administración Territorial, Agricultura y Pesca y Educación y Cultura. Con anterioridad a la inauguración del museo, Silva presidió un Pleno de la Corporación Municipal, que preside el alcalde centrista José Cachafeiro. En el acto también estuvo el presidente de la Junta, Antonio Landeta.

### Veintisiete millones

Ubicado en la antigua rectoral de Grandas de Salime, el museo se construyó según el proyecto realizado por los arquitectos Félix Gordillo y Ma-



Niños y adultos, vecinos de la zona, vivieron ayer un día casi festivo en Grandas de Salime, con motivo de la apertura del museo.

riano Sánchez. Las técnicas constructivas del edificio son originales de la zona, y se intentó poner el mínimo hormigón posible. El presupuesto de la obra, en el que se incluye el mobiliario inicial y el montaje del museo, fue de 27 millones de pesetas, pagados por Cultura.

En la parte exterior del museo, a la izquierda de la entrada

principal, están colocados los aperos agrícolas. A la derecha, bajo el corredor, se sitúan el cesterero y el madreño y, arriba, la tornería.

En el interior, en la primera planta, se reproduce el ambiente de una vivienda campesina, en la que puede verse una cocina antigua o «dareira» y un cuarto de dormir. También se

encuentra en ese piso el telar y la sala de exposición de madrañas, una colección cedida por Canteli en la que se muestran piezas de Galicia, León, Cantabria, Asturias y países europeos.

En la planta superior del museo está la biblioteca y, en la baja, la bodega, la zapatería, la fragua y carpintería y una sala

dedicada a ajuar doméstico. Según José Naveiras, el museo recoge en la actualidad un sesenta o setenta por ciento del total de las piezas de las que dispone. Con motivo de la inauguración, varios artesanos de la zona estaban trabajando las piezas.

«Pretendo que los artesanos vengan todos los días de la semana, al menos el tornero y la mujer que se ocupa del telar. Mi intención, ahora, es poder legalizar de alguna forma la situación de esta gente», afirma.

El museo permanecerá abierto todos los días de la semana excepto el lunes. El horario de los días laborables será de 11,30 a 2 y de 4 a 6,30, y los domingos, de 11,30 a 2,30. El presupuesto que Cultura destinará al centro este año es de tres millones de pesetas, de los cuales la mitad será para abonar el salario a su director, José Naveiras Escanlar. El Ayuntamiento de Grandas de Salime, un concejo de mil seiscientos habitantes cuyo municipio cuenta con un presupuesto de 20 millones de pesetas, destinará al museo 300.000 pesetas. Su alcalde, José Cachafeiro, también reconoció públicamente «la labor diaria y en solitario de "Pepe el Ferreiro"». «Espero que la apertura del museo influya en la afluencia de visitantes al municipio», señaló.

El consejero de Cultura, Manuel Fernández de la Cera, quien en su discurso destacó el esfuerzo no sólo del director del museo sino de todas las instituciones que participaron o van a participar en su desarrollo futuro, declaró que «su marcha dependerá de que llegue a tener un rango regional. Las bases están puestas, si conseguimos que funcione siempre habrá presupuesto».

## Casta de «ferreiros»

Grandas de Salime, P. R.

Hijo, nieto y bisnieto de «ferreiros», Benigno Naveiras, padre de «Pepe» vivió un gran día al comprobar como se hacia realidad el sueño por el que su hijo había luchado tantos años. Benigno sonríe cuando se le pregunta por qué no hizo carrera de Pepe como «ferreiro». «Pepe vale para hacer lo que no puede hacer ningún otro, pero usted no le pida que haga un trabajo corriente porque entonces no conseguirá nada. Si él hubiera querido, con la cabeza que tiene, hoy tendríamos un gran taller de herrería, pero a él siempre le gustaron sus cosas y leer, siempre leyó muchísimo».

Ayer, Benigno era el encargado de manejar la fragua del museo. «En la herrería, lo primero que hay que aprender es a trabajar con la zurda, es un trabajo muy duro». El padre no escon-

dió su emoción cuando los asistentes aplaudieron, a petición de Pedro de Silva, al tercero de sus seis hijos. Olga García, la esposa de «Pepe el Ferreiro», tampoco la ocultó, aunque la disimuló mejor.

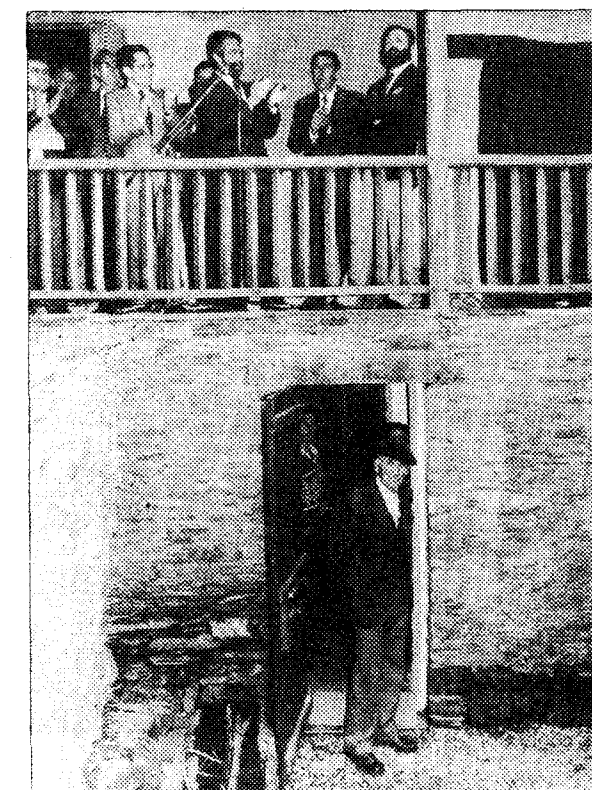
«Es emocionante cuando al final de un trabajo de años te reconocen tu labor. Yo sé que, entre mucha gente, tengo fama de ser un neura y un hombre difícil, pero siempre he luchado por este museo y todo lo que he hecho o he dicho lo hacía con sinceridad, sólo pensaba en esto», decía «Pepe el Ferreiro» a primera hora de la tarde, cuando todo había ya pasado.

Grandas de Salime vivió ayer una jornada casi festiva. La visita del jefe del Gobierno regional y del presidente de la Junta General del Principado, la apertura del Museo Etnográfico y la pequeña fiesta que se celebró tras el acto oficial congregaron a nu-

merosos vecinos en el nuevo edificio museístico. Finalizaba así una etapa, conflictiva y polémica, que se inició en 1984, con la primera apertura del museo en los bajos del Ayuntamiento.

Hoy, 21 de marzo, «Pepe el Ferreiro» inicia otra distinta. Su idea de legalizar la situación de algunos artesanos para que trabajen en el museo es apoyada por el consejero de Cultura, quien asegura que se trata de una necesidad casi inmediata del nuevo edificio, como ya lo es el aumento de espacio.

Grandas será a partir de ahora, un punto de encuentro. Si a esto se añade la definitiva inclusión del Camino de Santiago asturiano en la ruta cultural europea, como le comunicó la pasada semana Jorge Semprún a De la Cera, éste puede ser un buen punto de partida para hacer resurgir una de las zonas más deprimidas de las Asturias.



«Pepe el Ferreiro», primero por la derecha en la parte superior, recibe los aplausos a su esfuerzo. Abajo, su padre, Benigno Naveiras, herrero de oficio.



El oficio de zapatero es otra de las actividades artesanales que «Pepe el Ferreiro» intenta recuperar en el museo.